

EDITORIAL

Fondos de Reserva de las Mutualidades

(Viene de primera página.)

una organización capitalista puede hacer frente a los riesgos que asegura mediante la recaudación de una prima relativamente insignificante. En principio esto es así, por manera que teóricamente el seguro sería una organización mutua libre, no obligatoria, y montada por una entidad responsable que garantizaría de terminada prestación en caso de siniestro. Si ello fuera exclusivamente así, el negocio de los aseguradores no hubiera llegado a ser nunca una de las clases de negocio de mayores posibilidades y perspectivas de nuestro tiempo. Y lo que ocurre es que los fondos de recaudación de primas crean posibilidades financieras tan grandes que, bien utilizadas, reducen a bien poca cosa—hasta cierto punto—el cálculo de probabilidades y la misión del actuario. Si no nos imponemos demasiado comedidamente para hablar de estas cosas, podemos decir que el seguro, de hecho, es una modalidad de negocio bancario, y a nadie se le oculta el hecho de que por su carácter de asunto típicamente financiero está, por regla general, en manos de las mismas firmas que manejan o que influyen de manera destacada en los Bancos. En una palabra, que en cualquiera de estas instituciones donde se concentran cuantiosas masas de dinero el problema de inversión es siempre de primer orden y entra, por necesidad, en las notas que para ellas ha de seguir una buena administración como requisito de diligencia" mínima.

Así, pues, decimos que que cuando se resuelve que no se hagan inversiones se comete una torpeza mayúscula, equivalente a las medidas de provisión que tomase alguien, de tal modo que para no tener miedo al porvenir se disparase un tiro en la cabeza. Mas, a pesar de todo, no son de ninguna manera desdichadas las consideraciones relativas a la necesidad de garantía, que en las organizaciones privadas son materia de estimación y vigilancia de distintas clases, mientras en el caso que tratamos necesita regulación especial. La dificultad está, pues, en resolver con tino hasta dónde debe extenderse la garantía y hasta dónde han de llegar las facultades de administración.

En la orden referida del Ministerio de Trabajo se resuelve la perplejidad con singular maestría. Quedan autorizadas las inversiones de renta fija y segura, tales como la adquisición de títulos de la Deuda.

Se afirma que von Paulus regresará próximamente a Alemania

(Viene de primera página.)

que la rehabilitación de Europa se aceleraría si fueran desmanteladas y enviadas a otras naciones del occidente de Europa, mayor número de fábricas alemanas, como indemnización de guerra, (Efe.)

LA ADMINISTRACIÓN BIZONAL COMENZARÁ A FUNCIONAR EL 20 DE FEBRERO

FRANCOFORT 27.—La nueva Administración Económica Bizonal creada como consecuencia de las conversaciones de primera de este mes empezará a funcionar, se cree, el día 20 de febrero. (Efe.)

LA PRODUCCIÓN CARBONÍFERA DEL SARRE, A FRANCIA

WASHINGTON 27.—Se anuncia oficialmente que los anglosajones han acordado una fórmula para que toda la producción de carbón del Sarre vaya a parar a Francia desde la primavera del año próximo.

El nuevo programa ha sido presentado hoy a la Comisión Europea del Carbón, que se encuentra reunida en Ginebra.

Con arreglo a la citada fórmula, todo el carbón de la mencionada zona estará a disposición de Francia, a pesar de la negativa rusa a permitir que esta nación se incorpore el Sarre. "Esto constituye—según la agencia United Press—el reconocimiento de facto del control francés sobre el citado territorio, a falta de un acuerdo entre los "cuatro grandes". (Efe.)

En ningún hogar debe faltar la nueva Agenda que la Sección Femenina ha editado para ayudar a la mujer en todos sus problemas caseros

LA TIERRA DOS VECES PROMETIDA, VISTA POR EL JUDIO ERRANTE

(Viene de primera página.)

el dedo las aguas amarillas del Adour, que corrían bajo el puente, me aseguró:

—Si el Atlántico no tuviera más anchura que la de este río, hace ya tiempo que me hubiera ido nadando.

Quedé fuera esta frase: la que me impulsó a invitar a almorzar a Samuel Rosenthal.

CUARENTA Y OCHO ROSENTHAL MUERTOS

Samuel Rosenthal había durante toda la comida, hablado a la misma velocidad que comía, y que hacía mucho tiempo, evidentemente, que no había ni comía a gusto.

Al cabo de una hora conocía ya todos los Rosenthal de Europa, Los de Polonia, y los de Hungría, los rusos y los rumanos. Y supe también la historia de todos los Rosenthal, hermanos y hermanas, sobrinos y sobrinas, primos y primas de Samuel Rosenthal, de la Mar-Hilferstrasse de Viena.

Samuel Rosenthal me había —mientras corría su "beefsteak"—de las matanzas de Jaszy, del "ghetto" de Varsovia, de los campos de trabajo austríacos, de las "reservas" judías de Hungría, de los campos de concentración alemanes. La odisea de su tío, un Rosenthal del mar, a quien la Policía del mariscal Antonescu internó en un campamento con otros mil trescientos noventa judíos, y que al llegar al Ejército rojo desapareció con sus mil trescientos noventa compañeros, probablemente en dirección a algún ignorado lugar de Siberia.

La muerte de su primo, un Rosenthal de Berlín, que terminó su días en una cámara de gas de Auschwitz. La historia de su tía, una Rosenthal de Odesa, deportada a Siberia por la N. K. V. D. soviética por el hecho de no haber sido "estranjera", "gaseada", ni siquiera violada por los alemanes. El espíritu de Samuel Rosen-

thal no lograba evadirse de este cuadro de pesadilla, verdadero o algo exagerado, al que su cuerpo había conseguido huir. Su persona física estaba en Bayona, pero su pensamiento se encontraba en Varsovia, en Auschwitz, en Jaszy, en Siberia. Había y había sin interrupción, como si tuviera los ojos en la nuca, vueltos hacia el pasado, y no en el rostro, fijos sobre su plato. Toda esta larga teoría de calamidades y miserias, de Rosenthals muertos y torturados, la consideraba, sin embargo, como un mérito propio y personal, una aureola de martirio de la que se vanagloriaba.

—El pobre Abraham!—decía—. La sustrera mejor de todo Berlín! Cuando se le llevaron, gritaba: "¡Dejadme vivir! ¡Quedados con la tienda, con la regala, quedados con todo!" ¡Y qué bonita era su tienda, señor! ¡Estaba en Oranienburger-Tor, uno de los mejores barrios de Berlín. Y además, un negocio magnífico. ¡Tres mil marcos mensuales de beneficio líquido en 1932! ¡Qué lástima! ¡Y su mujer! ¡Trabajaba tan bien, le gustaba tanto a los clientes! ¡Ah, qué lástima!

Nunca pude saber si las lágrimas le arrababan los ojos eran por Abraham o por la sustrera. Dijo en la mesa al tender para hablarme de Rachel, su sobrina en Varsovia, relacionada, en horrible episodio como si hubiera estado a su lado cuando los dos dadas, subían a su habitación.

—Iba a casarse con el hijo de un rabino, ¡veintidós años, señor y una verdadera belleza! Ni la dejaron ¡quiera irse al hospital. ¡Y a me va usted a mí, en un abrigo que ponerte, Tongo, tongo! ¡me moriré aquí después de haberme salvado del campo de concentración!

—Ahora continué—soy el único superviviente de toda la familia. Eramos cuarenta y nueve. Rosenthal antes de la guerra, y ahora sólo quedo yo. Queda también el Baruch, que vive en América, pero éste no cuenta. Jamás me quiso mandar un centimo. ¡Sólo a quedo, de cuarenta y nueve que éramos! ¡Y a me va usted, se nos reprocha siempre por aquella frase de Disraeli: "La guerra y las revoluciones son los cochinos de los judíos"! ¡Imbecil! ¡Que venga a ver ahora la bonita cochona que no ha traído la guerra! ¡Que venga a contarnos!... ¡La cochona de los judíos!... Y si por lo menos sacráramos algo en limpio. Si nos dejan ir donde quisiéramos trabajar, volver a hacer, todo lo que hemos perdido...

—Iba a casarse con el hijo de un rabino, ¡veintidós años, señor y una verdadera belleza! Ni la dejaron ¡quiera irse al hospital. ¡Y a me va usted a mí, en un abrigo que ponerte, Tongo, tongo! ¡me moriré aquí después de haberme salvado del campo de concentración!

—Ahora continué—soy el único superviviente de toda la familia. Eramos cuarenta y nueve. Rosenthal antes de la guerra, y ahora sólo quedo yo. Queda también el Baruch, que vive en América, pero éste no cuenta. Jamás me quiso mandar un centimo. ¡Sólo a quedo, de cuarenta y nueve que éramos! ¡Y a me va usted, se nos reprocha siempre por aquella frase de Disraeli: "La guerra y las revoluciones son los cochinos de los judíos"! ¡Imbecil! ¡Que venga a ver ahora la bonita cochona que no ha traído la guerra! ¡Que venga a contarnos!... ¡La cochona de los judíos!... Y si por lo menos sacráramos algo en limpio. Si nos dejan ir donde quisiéramos trabajar, volver a hacer, todo lo que hemos perdido...

—Ahora continué—soy el único superviviente de toda la familia. Eramos cuarenta y nueve. Rosenthal antes de la guerra, y ahora sólo quedo yo. Queda también el Baruch, que vive en América, pero éste no cuenta. Jamás me quiso mandar un centimo. ¡Sólo a quedo, de cuarenta y nueve que éramos! ¡Y a me va usted, se nos reprocha siempre por aquella frase de Disraeli: "La guerra y las revoluciones son los cochinos de los judíos"! ¡Imbecil! ¡Que venga a ver ahora la bonita cochona que no ha traído la guerra! ¡Que venga a contarnos!... ¡La cochona de los judíos!... Y si por lo menos sacráramos algo en limpio. Si nos dejan ir donde quisiéramos trabajar, volver a hacer, todo lo que hemos perdido...

—Ahora continué—soy el único superviviente de toda la familia. Eramos cuarenta y nueve. Rosenthal antes de la guerra, y ahora sólo quedo yo. Queda también el Baruch, que vive en América, pero éste no cuenta. Jamás me quiso mandar un centimo. ¡Sólo a quedo, de cuarenta y nueve que éramos! ¡Y a me va usted, se nos reprocha siempre por aquella frase de Disraeli: "La guerra y las revoluciones son los cochinos de los judíos"! ¡Imbecil! ¡Que venga a ver ahora la bonita cochona que no ha traído la guerra! ¡Que venga a contarnos!... ¡La cochona de los judíos!... Y si por lo menos sacráramos algo en limpio. Si nos dejan ir donde quisiéramos trabajar, volver a hacer, todo lo que hemos perdido...

—Ahora continué—soy el único superviviente de toda la familia. Eramos cuarenta y nueve. Rosenthal antes de la guerra, y ahora sólo quedo yo. Queda también el Baruch, que vive en América, pero éste no cuenta. Jamás me quiso mandar un centimo. ¡Sólo a quedo, de cuarenta y nueve que éramos! ¡Y a me va usted, se nos reprocha siempre por aquella frase de Disraeli: "La guerra y las revoluciones son los cochinos de los judíos"! ¡Imbecil! ¡Que venga a ver ahora la bonita cochona que no ha traído la guerra! ¡Que venga a contarnos!... ¡La cochona de los judíos!... Y si por lo menos sacráramos algo en limpio. Si nos dejan ir donde quisiéramos trabajar, volver a hacer, todo lo que hemos perdido...

—Ahora continué—soy el único superviviente de toda la familia. Eramos cuarenta y nueve. Rosenthal antes de la guerra, y ahora sólo quedo yo. Queda también el Baruch, que vive en América, pero éste no cuenta. Jamás me quiso mandar un centimo. ¡Sólo a quedo, de cuarenta y nueve que éramos! ¡Y a me va usted, se nos reprocha siempre por aquella frase de Disraeli: "La guerra y las revoluciones son los cochinos de los judíos"! ¡Imbecil! ¡Que venga a ver ahora la bonita cochona que no ha traído la guerra! ¡Que venga a contarnos!... ¡La cochona de los judíos!... Y si por lo menos sacráramos algo en limpio. Si nos dejan ir donde quisiéramos trabajar, volver a hacer, todo lo que hemos perdido...

—Ahora continué—soy el único superviviente de toda la familia. Eramos cuarenta y nueve. Rosenthal antes de la guerra, y ahora sólo quedo yo. Queda también el Baruch, que vive en América, pero éste no cuenta. Jamás me quiso mandar un centimo. ¡Sólo a quedo, de cuarenta y nueve que éramos! ¡Y a me va usted, se nos reprocha siempre por aquella frase de Disraeli: "La guerra y las revoluciones son los cochinos de los judíos"! ¡Imbecil! ¡Que venga a ver ahora la bonita cochona que no ha traído la guerra! ¡Que venga a contarnos!... ¡La cochona de los judíos!... Y si por lo menos sacráramos algo en limpio. Si nos dejan ir donde quisiéramos trabajar, volver a hacer, todo lo que hemos perdido...

—Ahora continué—soy el único superviviente de toda la familia. Eramos cuarenta y nueve. Rosenthal antes de la guerra, y ahora sólo quedo yo. Queda también el Baruch, que vive en América, pero éste no cuenta. Jamás me quiso mandar un centimo. ¡Sólo a quedo, de cuarenta y nueve que éramos! ¡Y a me va usted, se nos reprocha siempre por aquella frase de Disraeli: "La guerra y las revoluciones son los cochinos de los judíos"! ¡Imbecil! ¡Que venga a ver ahora la bonita cochona que no ha traído la guerra! ¡Que venga a contarnos!... ¡La cochona de los judíos!... Y si por lo menos sacráramos algo en limpio. Si nos dejan ir donde quisiéramos trabajar, volver a hacer, todo lo que hemos perdido...

—Ahora continué—soy el único superviviente de toda la familia. Eramos cuarenta y nueve. Rosenthal antes de la guerra, y ahora sólo quedo yo. Queda también el Baruch, que vive en América, pero éste no cuenta. Jamás me quiso mandar un centimo. ¡Sólo a quedo, de cuarenta y nueve que éramos! ¡Y a me va usted, se nos reprocha siempre por aquella frase de Disraeli: "La guerra y las revoluciones son los cochinos de los judíos"! ¡Imbecil! ¡Que venga a ver ahora la bonita cochona que no ha traído la guerra! ¡Que venga a contarnos!... ¡La cochona de los judíos!... Y si por lo menos sacráramos algo en limpio. Si nos dejan ir donde quisiéramos trabajar, volver a hacer, todo lo que hemos perdido...

—Ahora continué—soy el único superviviente de toda la familia. Eramos cuarenta y nueve. Rosenthal antes de la guerra, y ahora sólo quedo yo. Queda también el Baruch, que vive en América, pero éste no cuenta. Jamás me quiso mandar un centimo. ¡Sólo a quedo, de cuarenta y nueve que éramos! ¡Y a me va usted, se nos reprocha siempre por aquella frase de Disraeli: "La guerra y las revoluciones son los cochinos de los judíos"! ¡Imbecil! ¡Que venga a ver ahora la bonita cochona que no ha traído la guerra! ¡Que venga a contarnos!... ¡La cochona de los judíos!... Y si por lo menos sacráramos algo en limpio. Si nos dejan ir donde quisiéramos trabajar, volver a hacer, todo lo que hemos perdido...

—Ahora continué—soy el único superviviente de toda la familia. Eramos cuarenta y nueve. Rosenthal antes de la guerra, y ahora sólo quedo yo. Queda también el Baruch, que vive en América, pero éste no cuenta. Jamás me quiso mandar un centimo. ¡Sólo a quedo, de cuarenta y nueve que éramos! ¡Y a me va usted, se nos reprocha siempre por aquella frase de Disraeli: "La guerra y las revoluciones son los cochinos de los judíos"! ¡Imbecil! ¡Que venga a ver ahora la bonita cochona que no ha traído la guerra! ¡Que venga a contarnos!... ¡La cochona de los judíos!... Y si por lo menos sacráramos algo en limpio. Si nos dejan ir donde quisiéramos trabajar, volver a hacer, todo lo que hemos perdido...

—Ahora continué—soy el único superviviente de toda la familia. Eramos cuarenta y nueve. Rosenthal antes de la guerra, y ahora sólo quedo yo. Queda también el Baruch, que vive en América, pero éste no cuenta. Jamás me quiso mandar un centimo. ¡Sólo a quedo, de cuarenta y nueve que éramos! ¡Y a me va usted, se nos reprocha siempre por aquella frase de Disraeli: "La guerra y las revoluciones son los cochinos de los judíos"! ¡Imbecil! ¡Que venga a ver ahora la bonita cochona que no ha traído la guerra! ¡Que venga a contarnos!... ¡La cochona de los judíos!... Y si por lo menos sacráramos algo en limpio. Si nos dejan ir donde quisiéramos trabajar, volver a hacer, todo lo que hemos perdido...

—Ahora continué—soy el único superviviente de toda la familia. Eramos cuarenta y nueve. Rosenthal antes de la guerra, y ahora sólo quedo yo. Queda también el Baruch, que vive en América, pero éste no cuenta. Jamás me quiso mandar un centimo. ¡Sólo a quedo, de cuarenta y nueve que éramos! ¡Y a me va usted, se nos reprocha siempre por aquella frase de Disraeli: "La guerra y las revoluciones son los cochinos de los judíos"! ¡Imbecil! ¡Que venga a ver ahora la bonita cochona que no ha traído la guerra! ¡Que venga a contarnos!... ¡La cochona de los judíos!... Y si por lo menos sacráramos algo en limpio. Si nos dejan ir donde quisiéramos trabajar, volver a hacer, todo lo que hemos perdido...

—Ahora continué—soy el único superviviente de toda la familia. Eramos cuarenta y nueve. Rosenthal antes de la guerra, y ahora sólo quedo yo. Queda también el Baruch, que vive en América, pero éste no cuenta. Jamás me quiso mandar un centimo. ¡Sólo a quedo, de cuarenta y nueve que éramos! ¡Y a me va usted, se nos reprocha siempre por aquella frase de Disraeli: "La guerra y las revoluciones son los cochinos de los judíos"! ¡Imbecil! ¡Que venga a ver ahora la bonita cochona que no ha traído la guerra! ¡Que venga a contarnos!... ¡La cochona de los judíos!... Y si por lo menos sacráramos algo en limpio. Si nos dejan ir donde quisiéramos trabajar, volver a hacer, todo lo que hemos perdido...

—Ahora continué—soy el único superviviente de toda la familia. Eramos cuarenta y nueve. Rosenthal antes de la guerra, y ahora sólo quedo yo. Queda también el Baruch, que vive en América, pero éste no cuenta. Jamás me quiso mandar un centimo. ¡Sólo a quedo, de cuarenta y nueve que éramos! ¡Y a me va usted, se nos reprocha siempre por aquella frase de Disraeli: "La guerra y las revoluciones son los cochinos de los judíos"! ¡Imbecil! ¡Que venga a ver ahora la bonita cochona que no ha traído la guerra! ¡Que venga a contarnos!... ¡La cochona de los judíos!... Y si por lo menos sacráramos algo en limpio. Si nos dejan ir donde quisiéramos trabajar, volver a hacer, todo lo que hemos perdido...

—Ahora continué—soy el único superviviente de toda la familia. Eramos cuarenta y nueve. Rosenthal antes de la guerra, y ahora sólo quedo yo. Queda también el Baruch, que vive en América, pero éste no cuenta. Jamás me quiso mandar un centimo. ¡Sólo a quedo, de cuarenta y nueve que éramos! ¡Y a me va usted, se nos reprocha siempre por aquella frase de Disraeli: "La guerra y las revoluciones son los cochinos de los judíos"! ¡Imbecil! ¡Que venga a ver ahora la bonita cochona que no ha traído la guerra! ¡Que venga a contarnos!... ¡La cochona de los judíos!... Y si por lo menos sacráramos algo en limpio. Si nos dejan ir donde quisiéramos trabajar, volver a hacer, todo lo que hemos perdido...

—Ahora continué—soy el único superviviente de toda la familia. Eramos cuarenta y nueve. Rosenthal antes de la guerra, y ahora sólo quedo yo. Queda también el Baruch, que vive en América, pero éste no cuenta. Jamás me quiso mandar un centimo. ¡Sólo a quedo, de cuarenta y nueve que éramos! ¡Y a me va usted, se nos reprocha siempre por aquella frase de Disraeli: "La guerra y las revoluciones son los cochinos de los judíos"! ¡Imbecil! ¡Que venga a ver ahora la bonita cochona que no ha traído la guerra! ¡Que venga a contarnos!... ¡La cochona de los judíos!... Y si por lo menos sacráramos algo en limpio. Si nos dejan ir donde quisiéramos trabajar, volver a hacer, todo lo que hemos perdido...

—Ahora continué—soy el único superviviente de toda la familia. Eramos cuarenta y nueve. Rosenthal antes de la guerra, y ahora sólo quedo yo. Queda también el Baruch, que vive en América, pero éste no cuenta. Jamás me quiso mandar un centimo. ¡Sólo a quedo, de cuarenta y nueve que éramos! ¡Y a me va usted, se nos reprocha siempre por aquella frase de Disraeli: "La guerra y las revoluciones son los cochinos de los judíos"! ¡Imbecil! ¡Que venga a ver ahora la bonita cochona que no ha traído la guerra! ¡Que venga a contarnos!... ¡La cochona de los judíos!... Y si por lo menos sacráramos algo en limpio. Si nos dejan ir donde quisiéramos trabajar, volver a hacer, todo lo que hemos perdido...

ganizaciones quieren hacer un Estado judío, y...

—¡Sí, Hagannah, la Stern, el Irgun! Desde luego, luchan, quieren un Estado judío cierto. Pero nosotros, los judíos de Europa, sabemos lo que hay detrás de todo eso y por qué quieren un Estado judío.

Rosenthal comprendió por mi mirada que no le había entendido.

GOLDENBERG, BANQUERO, QUIERE SEGUIR SIENDO BANQUERO

Suspiró, y después, como tomando una resolución, me dijo: —Mire, voy a explicarle ese asunto. El problema es sencillo, y si a vosotros os parece complicado, y difícil, es porque le embrollan adrede, para que no entendáis una palabra.

Tenemos, en primer lugar, a los judíos de Europa. Tres millones. Ya le he explicado por qué no queremos ni podemos permanecer en Europa. Queremos marcharnos, y a donde pueda vivir y trabajar. Allí donde yo, comerciante, pueda volver a ser comerciante; donde Goldenberg, banquero, pueda volver a hacer banquero; donde Salomon, doctor, pueda ser otra vez doctor; y donde Fischer, periodista, pueda volver a ser periodista. En Palestina, se nos ofrece la profesión de granjero, barrendero público, chófer, zapatero, etc., etc.; de pelearnos con los árabes, todo lo cual son cosas para las que no tenemos hechos. Usted sabe dónde iban los judíos europeos antes de la guerra.

—A América. —¡No! ¡No! Queremos ir a América. Un país nuevo, donde se nos va a dar un lugar. ¡Es un cochino judío! Allí no hay que ir, ni revoluciones, ni inflación. Allí un hombre inteligente puede estar hoy vendiendo periódicos, y ser mañana un banquero importante. Pero ¿sabe qué en América, a los judíos americanos, que han hecho ya lo que nosotros queremos hacer, por eso se les desprecia. No quieren competencia. Por eso dicen a los judíos: "¡Dejad que los judíos vayan a Palestina!"—mientras piensan: "¡Para que no vengan aquí!" Los ingleses contestan entonces: "¡Bueno! no os dejaremos ir a Palestina, pero a razón de 5.000 por mes, como máximo, porque están los árabes, ¡a bien ustedes!", y claro, no queremos conflictos con los árabes, que tienen detrás a Egipto, el Irán, el Iraq, Arabia, el petróleo y Suez.

Los árabes son los que nos hacen sufrir. Los judíos americanos, que nos quieren ayudar, por eso son odiados. Por eso dicen a los judíos: "¡Dejad que los judíos vayan a Palestina!"—mientras piensan: "¡Para que no vengan aquí!" Los ingleses contestan entonces: "¡Bueno! no os dejaremos ir a Palestina, pero a razón de 5.000 por mes, como máximo, porque están los árabes, ¡a bien ustedes!", y claro, no queremos conflictos con los árabes, que tienen detrás a Egipto, el Irán, el Iraq, Arabia, el petróleo y Suez.

Los árabes son los que nos hacen sufrir. Los judíos americanos, que nos quieren ayudar, por eso son odiados. Por eso dicen a los judíos: "¡Dejad que los judíos vayan a Palestina!"—mientras piensan: "¡Para que no vengan aquí!" Los ingleses contestan entonces: "¡Bueno! no os dejaremos ir a Palestina, pero a razón de 5.000 por mes, como máximo, porque están los árabes, ¡a bien ustedes!", y claro, no queremos conflictos con los árabes, que tienen detrás a Egipto, el Irán, el Iraq, Arabia, el petróleo y Suez.

Los árabes son los que nos hacen sufrir. Los judíos americanos, que nos quieren ayudar, por eso son odiados. Por eso dicen a los judíos: "¡Dejad que los judíos vayan a Palestina!"—mientras piensan: "¡Para que no vengan aquí!" Los ingleses contestan entonces: "¡Bueno! no os dejaremos ir a Palestina, pero a razón de 5.000 por mes, como máximo, porque están los árabes, ¡a bien ustedes!", y claro, no queremos conflictos con los árabes, que tienen detrás a Egipto, el Irán, el Iraq, Arabia, el petróleo y Suez.

Los árabes son los que nos hacen sufrir. Los judíos americanos, que nos quieren ayudar, por eso son odiados. Por eso dicen a los judíos: "¡Dejad que los judíos vayan a Palestina!"—mientras piensan: "¡Para que no vengan aquí!" Los ingleses contestan entonces: "¡Bueno! no os dejaremos ir a Palestina, pero a razón de 5.000 por mes, como máximo, porque están los árabes, ¡a bien ustedes!", y claro, no queremos conflictos con los árabes, que tienen detrás a Egipto, el Irán, el Iraq, Arabia, el petróleo y Suez.

Los árabes son los que nos hacen sufrir. Los judíos americanos, que nos quieren ayudar, por eso son odiados. Por eso dicen a los judíos: "¡Dejad que los judíos vayan a Palestina!"—mientras piensan: "¡Para que no vengan aquí!" Los ingleses contestan entonces: "¡Bueno! no os dejaremos ir a Palestina, pero a razón de 5.000 por mes, como máximo, porque están los árabes, ¡a bien ustedes!", y claro, no queremos conflictos con los árabes, que tienen detrás a Egipto, el Irán, el Iraq, Arabia, el petróleo y Suez.

Los árabes son los que nos hacen sufrir. Los judíos americanos, que nos quieren ayudar, por eso son odiados. Por eso dicen a los judíos: "¡Dejad que los judíos vayan a Palestina!"—mientras piensan: "¡Para que no vengan aquí!" Los ingleses contestan entonces: "¡Bueno! no os dejaremos ir a Palestina, pero a razón de 5.000 por mes, como máximo, porque están los árabes, ¡a bien ustedes!", y claro, no queremos conflictos con los árabes, que tienen detrás a Egipto, el Irán, el Iraq, Arabia, el petróleo y Suez.

Los árabes son los que nos hacen sufrir. Los judíos americanos, que nos quieren ayudar, por eso son odiados. Por eso dicen a los judíos: "¡Dejad que los judíos vayan a Palestina!"—mientras piensan: "¡Para que no vengan aquí!" Los ingleses contestan entonces: "¡Bueno! no os dejaremos ir a Palestina, pero a razón de 5.000 por mes, como máximo, porque están los árabes, ¡a bien ustedes!", y claro, no queremos conflictos con los árabes, que tienen detrás a Egipto, el Irán, el Iraq, Arabia, el petróleo y Suez.

Los árabes son los que nos hacen sufrir. Los judíos americanos, que nos quieren ayudar, por eso son odiados. Por eso dicen a los judíos: "¡Dejad que los judíos vayan a Palestina!"—mientras piensan: "¡Para que no vengan aquí!" Los ingleses contestan entonces: "¡Bueno! no os dejaremos ir a Palestina, pero a razón de 5.000 por mes, como máximo, porque están los árabes, ¡a bien ustedes!", y claro, no queremos conflictos con los árabes, que tienen detrás a Egipto, el Irán, el Iraq, Arabia, el petróleo y Suez.

Los árabes son los que nos hacen sufrir. Los judíos americanos, que nos quieren ayudar, por eso son odiados. Por eso dicen a los judíos: "¡Dejad que los judíos vayan a Palestina!"—mientras piensan: "¡Para que no vengan aquí!" Los ingleses contestan entonces: "¡Bueno! no os dejaremos ir a Palestina, pero a razón de 5.000 por mes, como máximo, porque están los árabes, ¡a bien ustedes!", y claro, no queremos conflictos con los árabes, que tienen detrás a Egipto, el Irán, el Iraq, Arabia, el petróleo y Suez.

Los árabes son los que nos hacen sufrir. Los judíos americanos, que nos quieren ayudar, por eso son odiados. Por eso dicen a los judíos: "¡Dejad que los judíos vayan a Palestina!"—mientras piensan: "¡Para que no vengan aquí!" Los ingleses contestan entonces: "¡Bueno! no os dejaremos ir a Palestina, pero a razón de 5.000 por mes, como máximo, porque están los árabes, ¡a bien ustedes!", y claro, no queremos conflictos con los árabes, que tienen detrás a Egipto, el Irán, el Iraq, Arabia, el petróleo y Suez.

Los árabes son los que nos hacen sufrir. Los judíos americanos, que nos quieren ayudar, por eso son odiados. Por eso dicen a los judíos: "¡Dejad que los judíos vayan a Palestina!"—mientras piensan: "¡Para que no vengan aquí!" Los ingleses contestan entonces: "¡Bueno! no os dejaremos ir a Palestina, pero a razón de 5.000 por mes, como máximo, porque están los árabes, ¡a bien ustedes!", y claro, no queremos conflictos con los árabes, que tienen detrás a Egipto, el Irán, el Iraq, Arabia, el petróleo y Suez.

Los árabes son los que nos hacen sufrir. Los judíos americanos, que nos quieren ayudar, por eso son odiados. Por eso dicen a los judíos: "¡Dejad que los judíos vayan a Palestina!"—mientras piensan: "¡Para que no vengan aquí!" Los ingleses contestan entonces: "¡Bueno! no os dejaremos ir a Palestina, pero a razón de 5.000 por mes, como máximo, porque están los árabes, ¡a bien ustedes!", y claro, no queremos conflictos con los árabes, que tienen detrás a Egipto, el Irán, el Iraq, Arabia, el petróleo y Suez.

Los árabes son los que nos hacen sufrir. Los judíos americanos, que nos quieren ayudar, por eso son odiados. Por eso dicen a los judíos: "¡Dejad que los judíos vayan a Palestina!"—mientras piensan: "¡Para que no vengan aquí!" Los ingleses contestan entonces: "¡Bueno! no os dejaremos ir a Palestina, pero a razón de 5.000 por mes, como máximo, porque están los árabes, ¡a bien ustedes!", y claro, no queremos conflictos con los árabes, que tienen detrás a Egipto, el Irán, el Iraq, Arabia, el petróleo y Suez.

Los árabes son los que nos hacen sufrir. Los judíos americanos, que nos quieren ayudar, por eso son odiados. Por eso dicen a los judíos: "¡Dejad que los judíos vayan a Palestina!"—mientras piensan: "¡Para que no vengan aquí!" Los ingleses contestan entonces: "¡Bueno! no os dejaremos ir a Palestina, pero a razón de 5.000 por mes, como máximo, porque están los árabes, ¡a bien ustedes!", y claro, no queremos conflictos con los árabes, que tienen detrás a Egipto, el Irán, el Iraq, Arabia, el petróleo y Suez.

Los árabes son los que nos hacen sufrir. Los judíos americanos, que nos quieren ayudar, por eso son odiados. Por eso dicen a los judíos: "¡Dejad que los judíos vayan a Palestina!"—mientras piensan: "¡Para que no vengan aquí!" Los ingleses contestan entonces: "¡Bueno! no os dejaremos ir a Palestina, pero a razón de 5.000 por mes, como máximo, porque están los árabes, ¡a bien ustedes!", y claro, no queremos conflictos con los árabes, que tienen detrás a Egipto, el Irán, el Iraq, Arabia, el petróleo y Suez.

Los árabes son los que nos hacen sufrir. Los judíos americanos, que nos quieren ayudar, por eso son odiados. Por eso dicen a los judíos: "¡Dejad que los judíos vayan a Palestina!"—mientras piensan: "¡Para que no vengan aquí!" Los ingleses contestan entonces: "¡Bueno! no os dejaremos ir a Palestina, pero a razón de 5.000 por mes, como máximo, porque están los árabes, ¡a bien ustedes!", y claro, no queremos conflictos con los árabes, que tienen detrás a Egipto, el Irán, el Iraq, Arabia, el petróleo y Suez.

Los árabes son los que nos hacen sufrir. Los judíos americanos, que nos quieren ayudar, por eso son odiados. Por eso dicen a los judíos: "¡Dejad que los judíos vayan a Palestina!"—mientras piensan: "¡Para que no vengan aquí!" Los ingleses contestan entonces: "¡Bueno! no os dejaremos ir a Palestina, pero a razón de 5.000 por mes, como máximo, porque están los árabes, ¡a bien ustedes!", y claro, no queremos conflictos con los árabes, que tienen detrás a Egipto, el Irán, el Iraq, Arabia, el petróleo y Suez.

como único alimento, llenos de piojos, ahogados de calor...

Hasta que una noche nos ordenaron prepararnos para desembarcar... para decirnos a las dos horas que nuestro barco había sido interceptado por un buque inglés, y que teníamos que regresar al punto de partida. Otros quince días de viaje para encontrarnos de nuevo donde habíamos salido: en la costa sur de Italia. Y como remate de todo esto, sepa usted que desde el momento en que el Hagannah se hizo cargo de nosotros en el campo de concentración, se nos prohibió hablar en "yiddish" (1), obligándonos, bajo los más severos castigos, a hacer lo en hebreo, lengua que hemos olvidado todos desde hace mucho tiempo.

Luego atravesé toda Italia a pie, acompañado de dos compañeros. Entramos a la península italiana en Francia, y eso es todo.

—Pero ¿qué hace usted en Bayona? —Esperar el momento de marchar.

—¿Y a dónde? —De nuevo el encogimiento de hombros que ya conocía.

A Estados Unidos, si es posible. Si no, a América del Sur. Si tampoco se puede ir allí, a África. A Palestina, en último caso, si no hay posibilidad de ir a otra parte del mundo.

—Entonces, Palestina es para ustedes un recurso extremo, ¿no? —Lo peor de todo, vamos a ver. ¿Qué quiere usted que haga yo allí? Tengo cincuenta años, no sé más que vender y comprar. ¿Usted cree que los que ya tienen allí su negocio, están dispuestos a hacer sitio? Desde luego que no. Yo, si estuviera en su lugar, haría lo mismo. Ese país es para los jóvenes, para los que vienen de la Unión Soviética, por ejemplo.

—Pero yo creo que en la Rusia soviética, al menos los judíos podían vivir, si no felices, por lo menos tranquilos.

—Los soviets persiguen a los judíos y los deportan igual que hacían los nazis. Lo que para es lo hacen con más tacto, sin pagarlos a los cuatrocientos, como los alemanes, para que nadie pueda decir que son antisemitas. Allí los deportan, confiscan sus bienes; los que pueden, huyen para evitarlo. Cientos de miles de judíos huyen hoy de la U. R. S. S. como jamás huyeron de la Rusia zarista. En fin, que en este juego entre ingleses y americanos toman parte también los rusos. Les interesa crear el mayor número posible de dificultades a los anglosajones, para lo cual estimulan y alientan a los judíos para que vayan a Palestina.

—Y los organizadores sionistas? —Son jóvenes, grupos de fanáticos, hechos de reflexión y que se dejan manejar por los demás. Los judíos de América les llenan la cabeza de utopías y les dan dinero para comprar armas. Pueden ser que consigan echar de Palestina a los ingleses, pero no conseguirán dominar a los árabes, y entonces...

Dejó sin terminar la frase, con un gesto muy expreso.

—Ya ve usted, por extraño que parezca, no hemos tenido, desde la "disputa", más que dos clases de protecciones: los Reyes de Francia (con muy pocas excepciones) y los Papas.

EL JUDIO ERRANTE DE 1948

Salimos a la calle, bajo la fina lluvia que caía de nuevo. Al estrechar la mano de Samuel Rosenthal,

HISPANOAMERICA

El discurso del embajador Radio, en la Prensa bonaerense

Todos los diarios lo recogen ampliamente y destacan su alegato contra las clases conservadoras

El plan Marshall comprende la inversión de mil millones de dólares en Hispanoamérica

Debemos admitir que América se ve ahora algo atacada por una fiebre de canales, y que las comunicaciones interoceánicas atraviesan por una fase alegre, mitad de realizaciones y mitad de arbitrio, durante la cual los ingresos que reporta la ruta de Panamá pueden considerarse como muy seguros. No hace muchos días que un senador de los Estados Unidos propuso la rápida construcción del canal de Nicaragua, cuyos primeros proyectos datan de hace más de setenta años. Es un proyecto serio, contra el cual nada hay que decir, y cuyos planes se encuentran en fase tan adelantada que incluso se conoce la cifra aproximada del coste: 700 millones de dólares. Pero ahora otro senador de los Estados Unidos propone a su vez la perforación del istmo de Tehuantepec, que de Océano a Océano mide más de 230 kilómetros, y cuyo canal sería el mayor del mundo, ya que el de Panamá sólo tiene 74 kilómetros, el proyectado de Nicaragua, 145, y el de Suez, 192.

Geografía de Madrid, destacando su alegato contra las clases conservadoras del mundo, "que han perdido hasta el instinto de conservación". El periódico "Democracia" subraya las palabras del embajador argentino referentes a "la unidad de destinos de Argentina y España, que corren juntas para siempre los azares de la vida internacional", y su afirmación de que "España se alza en las linderas de Europa como bastión inexpugnable de la cultura occidental". (Efe.)

MIL MILLONES DE DOLARES PARA HISPANOAMERICA EN EL PLAN MARSHALL. LA HABANA 27.—El presidente de la Delegación ecuatoriana, Ernesto Chiriboga, ha comentado la declaración del canciller peruano sobre el plan Marshall, y ha manifestado lo siguiente: "La rehabilitación de Europa, de acuerdo con el plan Marshall, comprende la inversión de mil millones de dólares en Hispanoamérica, lo que significa que nuestros países tendrán una demanda adicional y fuerte, sin estar preparados para ello".

Además a continuación que como había indicado el canciller peruano, García Sayán, se necesita incorporar al plan Marshall un programa de inmigración europea a Hispanoamérica en gran escala.

HA DESCARRILADO el expreso Coruña-Madrid

El accidente ocurrió esta madrugada. LEON 28. (Urgente.)—A las 1.50 de esta madrugada, el expreso 406, que de La Coruña se dirige a Madrid, al llegar al túnel número 21, enclavado en el kilómetro 222,600, entre las estaciones de Torre del Bierzo y Benabre, descarriló, saliendo de la vía tres de sus unidades. Se ignoran, de momento, más detalles del accidente, habiendo salido de León un tren de socorro. (Mencheta.)

Veintenas de camiones de la Liga Árabe pasan por Beirut

LLEVAN CENTENARES DE ARABES VOLUNTARIOS PARA LA LUCHA EN PALESTINA

Ha dimitido el Gobierno del Iraq

BEIRUT 27.—El periódico árabe "Annahar" informa que "veintenas de camiones, con la inscripción "Liga Árabe", han pasado por Beirut, durante las últimas veinticuatro horas, llevando centenares de voluntarios para la lucha en Palestina". El periódico agrega que han llegado camiones procedentes de Iraq y de Egipto. (Efe.)

LOS JUDIOS VUELAN LA VIA FERREA DE LYDIA

JERUSALEN 27.—Dos oficiales de la Policía árabe han resultado heridos a consecuencia de los disparos efectuados por un grupo de judíos, con armas automáticas, en Haifa, según se anuncia oficialmente.

DOS EXPLOSIONES SEGUI DAS DE TIROTES EN JERUSALEN

JERUSALEN 27.—Dos explosiones han conmovido esta noche uno de los barrios de la ciudad. A las explosiones ha seguido un intenso tiroteo de fusilería durante cinco minutos. Se cree que ha sido volado un edificio. (Efe.)

DIMITE EL GABINETE IRAQUEÑO

BAGDAD 27.—Ha dimitido el Gabinete iraquí. (Efe.)

LA POMPADOUR DE EDUARDO AUNOS

Por César GONZALEZ-RUANO

Desde hace ya tiempo, cuando los años de la Dictadura, que eran, y no lo sabíamos, los últimos años de un lujo blanco y sensual, descubrí yo en Eduardo Aunós, detrás de un armazón de códigos y leyes, un alma esbelta muy a la gran española y muy a la gran catalana: esto es, con un elegante sentimiento de universalidad y con un regusto por las debilidades y fortalezas de las letras.

Poco después recuerdo haber oído del labio florido y medido de Rafael Sánchez Mazas unas deliciosas palabras, de intención familiar, irónica y tierna, vagamente preciosa, a cierta visita que ambos hicieron por el valle de Arán a una madame d'Isby que vivía en Lés. Y en aquella poesía había unas graciosas estrofas que decían:

"Madame d'Isby tiene un piano. Eduardo Aunós suele tocar su programa, mitad mundano y la otra mitad militar. El couplet "You-Dou-Ba-Da-Bou" (De-Bou), y las pícaras aventuras de "Tommy" en el París a oscuras o del pobre "Petit Zou-Zou..."

Ese Aunós no perdió nunca su espíritu ni un cierto "chic" de señor letrado por muchas que fueron sus tareas públicas, sus empresas políticas, sus deberes para con la Patria. Con una prolífica pluma bien cortada y nostálgica, desde 1942, en que aparece su "Historia de las ciudades", nos ha dado en seis años el escritor Aunós dieciocho libros, algunos tan notables como su "Biografía de París", y el último una glosa a una vida extraordinaria y gentil, con el título sugestivo de "La gran aventura de la Pompadour".

Conociendo los gustos de Eduardo Aunós, nada más lógico que su atención se haya fijado en aquella madame d'Isby. Aunós tenía un Poisson-Lenormant d'Étoiles, que nacida a los veintisiete años andados del setecientos francés influyente en el mundo, habría de ser más tarde la famosa marquesa de Pompadour, cuya influencia amorosa en el Rey de Francia había de servir no poco a las artes y a las letras, a escribir:

"Eramos viajeros noveles, amigos de buenos techados. Duermas otro en saco de piel. Los sobre ventisqueros nevados."

LECCION POLITICA



El Vicesecretario de Secciones, camarada Valdés, durante el importante discurso que pronunció en la clausura del XII Consejo Nacional de la Sección Femenina

ERA justo que el XII Consejo Nacional de la Sección Femenina fuese clausurado con una grave y alta lección de política. La estupenda labor que realizan nuestras camaradas merecía, tras el justo elogio, la meditación confidencial, Manuel Valdés, Vicesecretario de Secciones, así lo ha entendido en su discurso de la Rabida. Es necesario que, siguiendo la línea general de sus palabras, los falangistas mediten sobre la función permanente que la Falange ejerce en el mejor servicio de España y bajo la capitación del Caudillo. Si la actitud del tiempo duro parece haberse ablandado de cara a la esperanza, conviene recordar a los olvidados todo el trabajo de la Falange, toda su lealtad, toda su clara y hermosa decisión en torno al Caudillo y a los postulados esenciales a los que informaron su vida de lucha y de trabajo. Nadie mejor que Manuel Valdés, falangista de la primera hora, falangista siempre, para hacernos esta memoria ante la soberana fidelidad y el esfuerzo magnífico de nuestras camaradas de la Sección Femenina. Porque sucede con frecuencia que las circunstancias obran sobre los hombres de un modo tan singular que este momento, anticomunista del mundo del interior y no del exterior, les que se enganchan al carro triunfal de una idea. Nadie puede negar a la Falange una generosidad sin límites: en nuestras filas han cabido siempre todos aquellos dispuestos a entregar sin ceder, todos aquellos capaces de batirse por la grandeza y la seguridad de España, todos aque-

ENCARNIZADA BATALLA AL SUDOESTE DE LAMIA

LAS FUERZAS GUBERNAMENTALES CONSIGUIERON RECHAZAR A LOS GUERRILLEROS GRIEGOS

Rusia y Polonia han firmado un acuerdo comercial

ATENAS 27.—Las tropas del Gobierno, en una encarnizada batalla, han rechazado un furioso ataque llevado a cabo por los guerrilleros al sudoeste de Lamia, según informa la Prensa de hoy. Noticias procedentes de Salónica anuncian también el asalto por unos 200 guerrilleros, con armas pesadas, contra la población de Avdoras, cerca de Alexandropolis, en Tracia. Algunos grupos de rebeldes se infiltraron en la población, donde saquearon casas y tiendas e hicieron prisioneros a diez individuos.

En Arnia los rebeldes efectuaron un ataque nocturno, llegando hasta las afueras de la localidad; pero más tarde fueron rechazados por las fuerzas gubernamentales. Las pérdidas de los rebeldes en las recientes operaciones en torno al monte Pieria, al noroeste de Salónica, suman 138 muertos y 17 heridos, según las informaciones de Prensa. (Efe.)

PROXIMO VIAJE DE GRISWOLD A WASHINGTON

ATENAS 27.—El jefe de la Misión de Ayuda Americana a Grecia, Griswold, ha manifestado que dentro de unas semanas regresará a Washington para evacuar

EXPECTACION EN LA Cámara de los Lores

Ha comenzado la discusión sobre el proyecto gubernamental de reducción de atribuciones de la Alta Cámara

LONDRES 27.—La Cámara de los Lores se ha visto hoy extraordinariamente concurrida, con ocasión de discutir la petición presentada por la oposición en el sentido de que se rechace el proyecto de ley gubernamental que tiende a reducir las atribuciones de la Alta Cámara. Han asistido más de 250 miembros de dicho organismo colegiativo, entre los cuales se encontraba el duque de Gloucester, que ha asistido por primera vez a la Cámara desde el fin de la pasada guerra.

SE INSISTE EN EL RUMOR DE LA REVOLUCION EN UCRANIA

"La presencia de Molotov en la zona, apoya las noticias", dice el doctor Chen Li Fu

NANKIN 27.—El ministro de Información en el Kuomintang, doctor Chen Li Fu, ha afirmado hoy que, a pesar de las informaciones en contrario, se ha producido en el sur de Ucrania una gran revuelta contra el Gobierno soviético. Dijo que la presencia de Molotov en Ucrania apoyaba las noticias. Los informes secretos chinos dicen que la población apoya el movimiento guerrillero, que las tropas soviéticas no consiguen dominar. Las deportaciones en masa a Siberia no han sido suficientes para dominar el movimiento. Los guerrilleros, que se ocultan en los bosques, realizan frecuentes ataques contra las unidades soviéticas. (Efe.)

EL DEBATE, APLAZADO

LONDRES 27.—El debate en la Cámara de los Lores sobre el proyecto de reducción de sus facultades ha quedado aplazado. El lord del Sello Privado, lord Addison, accedió a este aplazamiento hasta el lunes, para presentar al resto de los ministros los argumentos de la oposición. (Efe.)

CONTINUARA EL RACIONAMIENTO DE TELAS

LONDRES 27.—El presidente de la Cámara de Comercio, Harold Wilson, ha anunciado hoy en la Cámara de los Comunes que continuará el racionamiento de telas a base de cuatro cupones al mes, durante seis meses más, empezando a contarse desde el 1 de marzo.

«A no ser que aumente mucho

Humberto de Saboya vende las Memorias de su padre

Un millón de dólares le pagará una editora norteamericana

LISBOA 27.—Se espera que lleguen mañana a esta capital, procedentes de Nueva York, los señores Reil y Bernath, representantes de una casa editorial norteamericana. Vienen acompañados del autor teatral Guido Orlando. Terminarán en esta capital las negociaciones con el ex Rey Humberto de Italia para la venta de las Memorias de su padre, Víctor Manuel III, por un millón de dólares. Las Memorias serán publicadas en un libro y en folletos en diversas revistas norteamericanas.

Por su parte, Guido Orlando tiene la intención de reproducir en la pantalla algunos pasajes históricos de las Memorias de Víctor Manuel.

UN MILLON DE GATOS PARA EUROPA



LOS gatos americanos quieren invadir Europa. Su portavoz, Mr. Robert Kendall, ha visitado su mirada hacia el continente. Ha dicho que la guerra dejó a Europa en un estado de pobreza que requiere la ayuda de los países europeos y que ha diezmado la población de Viejo Mundo. Conmovido y permitiendo sus medios, Kendall ha expresado su deseo de ayudar a Europa. En su calidad de presidente de la "American Feline Society", principal interés se refiere, como lógico, a los gatos. Ha planteado la cuestión de la actual situación felina de Europa, no por medio del envío de botes de leche, como se ha hecho, sino por medio de una sangre nueva, una renovación mediante la importación de gatos norteamericanos, en excelente estado de salud. Los gatos norteamericanos, que tenemos los europeos en recibir un millón de gatos bien entrenados, todos los depósitos y aflicción de la goma de mascar.

Desde que acabó la guerra, Mr. Robert Kendall, según dice, ha recibido innumerables y suplicas peticiones, procedentes de habitantes de Europa, pidiendo el urgente envío de gatos. Por tanto, no se le puede acusar de panismo. Pero aun así, el jefe de evitar posibles incidentes diplomáticos, piensa, previamente, pedir la opinión de los Gobiernos interesados y de la O.N.U. En vez de emprender cualquier acción, para no ser causa de preocupación entre los miembros de la "Cat Club" europeos, Mr. Kendall se va a enviar, además, que únicamente en un millón de gatos de "buena casta".

Al presidente de la gran sociedad francesa que se ocupa de la protección a los animales, no le había comunicado aun este interesante proyecto.

—Antes de enviar estos gatos a Europa, ha dicho—, será conveniente cerciorarse si los europeos los desean o no. Según mis noticias, la raza felina europea no ha sido mucho menos, diezmada por la guerra.

Mr. Kendall alega el peligro de que el número de ratas y ratones ha aumentado peligrosamente en Europa, como consecuencia inevitable de la desaparición de gran número de gatos.

—Pero si los gatos no matan a los ratones, ¿por qué los matan los ratones con los cepos y los productos químicos.

Mr. Kendall hace observar que si se resuelve problema que plantea el transporte de un tan colosal ejército de gatos:

—¿Cómo alimentarlos? Un millón de gatos representa cien millones de litros de leche diaria.

Como se ve, la iniciativa del presidente de la Sociedad Feline Americana, no suelta por ahora gran entusiasmo en Francia. "He oído los ingleses acaban la idea de más interés, puesto que el ministro de Agricultura británico ha de prohibir la cría de gatos, que destruyan los cultivos de otro lado del canal de la Mancha."

Viveres argentinos para España

BUENOS AIRES 27.—Ocho cargamentos de 5.304 toneladas de trigo y 2.976.761 kilos de maíz ha salido para España, el vapor "Monte Orduña". (Efe.)

NUEVOS EDIFICIOS DEL CONSEJO DE INVESTIGACIONES

Escuela-Residencia de Auxiliars e Instituto de Edafología, nuevas construcciones del Consejo Superior de Investigaciones Científicas serán inauguradas el próximo sábado